



Huayrapamushka

Congruente con su origen y a más de cuarenta años de su nacimiento, este grupo universitario permanece vivo en el gusto de jóvenes y adultos

- Morisse y Guardado son el antecedente más próximo de la música folklórica latinoamericana en Zacatecas

Una vez que se han aportado –a través de los tres números anteriores- los diversos elementos que conforman la identidad del grupo Huayrapamushka, cerramos esta edición -dedicada con gran afecto a sus miembros fundadores y actuales- con los antecedentes que le dieron nombre y razón de ser a este importante grupo musical, el cual llena de orgullo no sólo a la comunidad universitaria, sino a toda la sociedad zacatecana.

Y por último, los orígenes de “Los Hijos del Viento”

La historia de este emblemático grupo de música folklórica latinoamericana se remonta al año de 1972, con el artista plástico zacatecano, Ismael Guardado y la bailarina de flamenco Ana Cali (Marie Annick Morisse), de origen francés. Cuando ambos se conocieron en Europa en un ambiente artístico que compartían, decidieron formar un dueto musical para interpretar canciones latinoamericanas y música tradicional mexicana. Cabe mencionar que, aunque sus profesiones eran distintas, compartían una gran pasión por esa música.

Ya en Zacatecas, al interpretar el “canto nuevo” boliviano y argentino, llaneras colombianas y venezolanas, así como temas tradicionales mexicanos, dejaron constancia de que serían el antecedente más próximo de la música folklórica latinoamericana en el estado y en la UAZ.

Posteriormente, Morisse y Guardado se separaron y siguieron caminos diferentes, según lo afirma José Joaquín Correa, “El Flash”, en el “Diccionario biográfico universitario de Zacatecas”, escrito por José Enciso Contreras.

La francesa retomó la música luego de acercarse a Correa, cuando salía de

las instalaciones de la radiodifusora XELK. Éste había interpretado “La Procesión”, canción que habían escrito él y Carlos García. “Nos felicitó por la ‘milonga’ que habíamos cantado y nos invitó a estudiar música en el Instituto Zacatecano de Bellas Artes (IZBA). Por cierto, no sabíamos lo que era una milonga”.

José Joaquín Correa refiere que en las instalaciones del IZBA empezaron interpretando música folklórica, uniéndose después Javier del Muro “El Butaco”. El grupo “Huayrapamushka” había nacido: Para ese momento eran cuatro integrantes, incluyendo a Morisse, quien “con mucho más sentimiento y belleza que muchos connacionales”, cantaba piezas mexicanas, como corridos, sones y décimas.

Propuesto por Morisse, el nombre deriva de “Huairapamushcas”, título de la novela del escritor ecuatoriano Jorge Icaza, escrita en 1948. Esta obra habla de los primeros frutos del mestizaje: Los hijos de españoles y madres indígenas, que eran rechazados por los hispanos y por los nativos americanos. Los mestizos se consideraban hijos de nadie, hijos del viento, llamándolos “huairapamushcas”.

Con la salida de Marie Annick Morisse, los “Huayras” se separaron. El grupo se reconstituyó en 1975 con Joaquín Correa, Esaúl Arteaga “El Jaibo”, Nicolás Acosta “Nico” y Roberto Ibarra “El Flaquirri”. En esta ocasión –según refiere el mismo Correa– bajo el amparo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, teniendo como rector a Jesús Manuel Díaz Casas, quien dotó al conjunto de instrumentos musicales, equipo y vestuario.

Con lo anterior, se institucionalizó este grupo en la UAZ, surgiendo desde entonces un tipo de relación (no escrita), un verdadero vínculo con la sociedad y propiamente con los movimientos populares. De ello han pasado ya más de 40 años y los “Huayras” siguen vigentes.

FIN.

Texto: Gilberto Escobedo/Fotos: Archivo “Huayrapamushka”

